

Reseña

Escritos inocentes

De pronto parecería que el género típico de nuestra época fuera la verbosidad, la lista. Largos monólogos que se plantean como único objetivo convencernos de algo. Como el a nadie le interesa ya conversar.

Pero por suerte aún existen autores que se sitúan en el espacio propio del diálogo. Sus textos presentan un mundo provisoriamente incierto. Son chispazos de una realidad que de antemano saben imposible de aprehender. Autores que manejan la condición, la sentencie, divertida o terrible, la fragmentación de los discursos, como verdaderos guñados de cortesía. Pleno en la vocación por el silencio de Augusto Monterroso, o en las afirmaciones de Cioran, por ejemplo. Ideas protervas, pequeñas purpurinas de luz que no esperan a transformarse en sistema. Ese es el legado de Nietzsche, claro.

Y esta opción por lo fragmentario, por lo intuitivo, se encuentra también en ese libro

Uno tiende a creerle más a una obra como ésta, que tiene toda la falta de ilación, los boches y la fugacidad de lo momentáneo, que a aquellos ensayos somníferos tan correctamente hilvanados.

de la argentina Grisela Gambaro (1928). A pesar de que sus obras se conocen poco o nada en Chile, es necesario señalar que se trata de una escritora de larga y reconocida trayectoria, cuyos mayores éxitos se le han dado en el ámbito de la lírica.

Gambaro nos muestra aquí un diario sin fechas en las cuales orientarse. Son charreladas que sólo pretenden dejar un testimonio íntimo, una ayuda de memoria de apariencia insignificante. "Leer a Quevedo", escribe de pronto la autora, sin dar más explicaciones.

Y la gracia extra de este tipo de libros está

en que también se pueden leer de manera fragmentaria; una frase ahora y otra después, mientras vamos en la metro o cuando esperamos el autobús. Se puede saltar de una página a otra, sin más orden que las propias ganas de conversar. Tal como la autora de pronto hace una cita a Pascal, a Diderot o Dostoievski, a Santos Diabóvilolo y la cita impromptu en su libro como si fuera de la misma que él habla. Y es cierto, porque citar también es una forma de conversar a sí mismo.

Como decía Rafael Mendoza, "un diario es la certeza escrita de la muerte". Pero es también la comprobación suprema de una vida que pasó dejando su testimonio por escrito (Luis López Aliaga).

Grupo editorial norma, 124 páginas.
Bogotá, agosto de 2000.



Escritos inocentes [artículo] Luis López Aliaga.

Libros y documentos

AUTORÍA

López-Aliaga, Luis, 1966-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Escritos inocentes [artículo] Luis López Aliaga. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile